

Prot. n. 122b/20 SG

Roma, 7 de agosto de 2020

**A LOS SUPERIORES DE CIRCUNSCRIPCIÓN  
Y A LOS DIRECTORES GENERALES DEL APOSTOLADO**

En sus sedes

---

**Objeto: Tema editorial para el año 2021**

Queridos hermanos:

Os escribo para comunicaros el tema editorial elegido para el año 2021, que, como pide el documento *«Líneas editoriales: identidad, contenidos e interlocutores del apostolado paulino»* en el párrafo 6.3.4, debe inspirarse en torno a las mayores problemáticas contemporáneas y estar en sintonía con el camino de la Iglesia universal.

En nuestra reflexión dentro del Consejo general, y tras haber escuchado el parecer del CTIA, hemos considerado que el tema deba dar resalte al Año Bíblico de Familia Paulina –que celebraremos del 26 de noviembre de 2020 al 26 de noviembre de 2021–, pero situado en el contexto histórico y social que estamos viviendo, marcado por la pandemia del Covid-19.

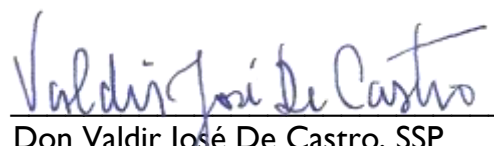
En esta perspectiva, hemos optado por el tema: **“LA PALABRA DE DIOS: LUZ PARA UN TIEMPO DE INCERTIDUMBRE”**. La propuesta es, por tanto, la de promover publicaciones, contenidos, iniciativas, eventos inspirados en la Palabra de Dios, que aporten ánimo y esperanza cristiana especialmente a cuantos sufren a causa de la pandemia.

Las palabras del papa Francisco, pronunciadas en la homilía de la Vigilia Pascual en la Noche Santa de este año, pueden ser para nosotros fuente de inspiración al referirse él al compromiso de la Iglesia con el anuncio pascual y lanzar la siguiente exhortación: *El anuncio de esperanza no debe encerrarse en nuestros recintos sagrados, sino ser llevado a todos. Porque todos necesitan ser alentados, y si no lo hacemos nosotros, que hemos tocado “el Verbo de la vida” (1Jn 1,1), ¿quién lo hará? ¡Qué hermoso ser cristianos que consuelan, que llevan los pesos de los otros, que animan, como anunciadores de vida en tiempo de muerte!»*.

Mediante nuestro apostolado, en la cultura de la comunicación, estamos también llamados a ser, con toda la Iglesia, anunciadores de vida en un tiempo de muerte, llevando luz donde hay tinieblas. Deseamos hacerlo testimoniando y difundiendo la Palabra, en el espíritu del apóstol Pablo, como lo interpretó nuestro Fundador, el beato Santiago Alberione.

Jesús Maestro, Luz del mundo, nos guíe hacia esta meta.

Fraternamente,



Don Valdir José De Castro, SSP  
Superiore generale